

El largo mega/XL feriado de Fiestas Patrias, que originó el desplazamiento más masivo de las últimas décadas en el país, fue una pausa terapéutica en un septiembre, donde el caso audios estalló como una bomba de racimo, provocando una crisis que salpicó el corazón de la institucionalidad del país. Muchos recordaron en estos días al escritor chileno Benjamín Labatut (El Verdor Terrible, Maniac), cuando hablando de los efectos de la explosión nuclear del 45 señalaba: “La bomba atómica no sólo cambió el mundo, sino que reveló algo esencial de nosotros mismos: que, en nuestra frenética búsqueda por el control del entorno, quedan al descubierto los abismos más oscuros de la condición humana”.

La entrega parcelada por parte de Ciper del millón de carillas con el contenido de los chat del abogado Luis Hermosilla (en prisión preventiva determinada por la jueza de garantía Mariana Leyton por posibles delitos de cohecho, soborno, lavado de activos y delitos tributarios junto a la abogada Lonarda Villalobos y los hermanos Sauer), trasladó la crisis desde el caso audios al poder judicial, involucrando a varios ministros de la Corte Suprema, a fiscales y jueces, develando un entramado de relaciones espurias y de poder para lograr nombramientos en el sistema judicial, para intervenir en la tramitación de causas, para traspasar información sobre procesos, entre otros ilícitos. La gravedad de las imputaciones llevó a parlamentarios oficialistas y de oposición (en forma separada) a presentar acusaciones constitucionales para destituir de sus cargos a los ministros Angela Vivanco, Jean Pierre Matus y Sergio Muñoz y al máximo tribunal de la República a abrir un cuaderno de remoción en contra de la primera por notable abandono de funciones y de sanciones a otros ministros, cuyo resultado se conocerá días antes de la elección municipal de octubre.

“Esa crisis es la más grave que haya afectado al Poder Judicial y puede ser demoledora, porque destruye la base sobre la cual se forma la sociedad, que es la noción de la igualdad ante la ley, poniendo rostros a esta forma de actuar indebida de las personas que administran la justicia al más alto nivel”, afirmó el director de Tu Influyes, Axel Callis, mientras Daniel Matamala sentenciaba que “las redes de Hermosilla no tienen límites e involucran al mundo político transversalmente, como lo demuestra la relación que el abogado tuvo con el asesor del segundo piso de La Moneda Miguel Crispi y, en las antípodas, con el ex ministro del Interior de Sebastián Piñera, Andrés Chadwick”. Desde otro ángulo, Ascanio Cavallo señaló su preocupación por la instalación- en un escenario altamente polarizado- de la dicotomía entre “elite” y el “pueblo”; “ellos” y “nosotros”, que surge de este caso, en tanto que para Max Colodro lo más grave es que la crisis de de legitimidad y desconfianza en el sistema judicial se da en un contexto donde el crimen organizado y el narcotráfico son el principal problema público, y “donde los que matan a plena luz del día son hoy testigos de su mejor sueño: ver a jueces y fiscales en el banquillo de los acusados y a integrantes de la Corte Suprema asistiendo en fila a responder acusaciones constitucionales y eventuales formalizaciones”.

Los temores de Colodro parecieron confirmarse con las cifras informadas por carabineros de homicidios registrados en el feriado de fiestas patrias, con 37 personas asesinadas y abandonadas en distintas comunas, una seguidilla de asaltos, turbazos y portonazos con extrema violencia y en algunos casos, con uso de armas de guerra, y operativos policiales simultáneos en varias cárceles, con la incautación de miles de celulares y drogas, ratificando de este modo la percepción ciudadana de inseguridad, que CADEM reflejó en su encuesta de septiembre, donde la mayor preocupación de los chilenos es la seguridad, y que para Juan Pablo Luna, doctor en Ciencia Política UC y autor de libros sobre la crisis de seguridad en AL, está afectando la esfera cultural y social del país. “Frente a un sistema político que no mueve la aguja, frente a una economía formal que no provee demasiado empleo ni tampoco crecimiento, los mercados ilegales o informales comienzan a ganar legitimidad porque (las personas) ven ahí un mejor horizonte, una posibilidad de tener una mejor vida”.

Las declaraciones de la ministra Carolina Tohá (que luego corrigió) señalando que las cifras policiales de fiestas patrias eran similares a cualquier otro fin de semana levantaron un rechazo generalizado en el mundo político frente a lo que se estimó una “normalización” de la crisis de seguridad- que según datos de la policía suma ya 260 homicidios en nueve meses- amenazan a la ministra y al equipo de seguridad de La Moneda con una acusación constitucional y contrastaron con la fuerte condena del crimen organizado expresado por el arzobispo Fernando Chomali en su homilía en el Tedeum, donde señaló con fuerza: “Chile no se acostumbrará a los descuartizados, a los asesinatos a plena luz del día, a la muerte de jóvenes y niños”, llamando a un gran acuerdo nacional para evitar el riesgo de que el país se convierta en rehén del crimen organizado, donde prime la ley del más fuerte y donde el Estado sea un mero espectador. Su mensaje-que rompió el largo silencio de la iglesia frente a la contingencia- apuntó a los “dolores” del país, urgiendo a superar las desigualdades, la corrupción (el pueblo de Chile está escandalizado al ver tanta avaricia) y el individualismo, reafirmando la vocación de la iglesia de ser promotora de la esperanza.

En forma inesperada, a fines de septiembre, las esquilas de la crisis abierta por el caso Hermosilla se expandieron a la esfera política llegando hasta los muros de la Universidad San Sebastián, alero de muchas figuras destacadas de la oposición y de los gobiernos de Sebastián Piñera (Andrés Chadwick, el ex ministro Felipe Ward, el ex fiscal Manuel Guerra y la ex ministra y actual candidata por Las Condes Marcela Cubillos y otras figuras), obligando a los primeros a renunciar a sus cargos y a la última a salir a defender su contrato de \$17 millones mensuales ante la opinión pública y ante la fiscalía.

El actual escenario que vive el país se da a días de conmemorarse los cinco años del estallido social, a menos de un mes de las elecciones de gobernadores, alcaldes, cores y concejales, comicios claves con miras a las parlamentarias y presidenciales del 2025; con una economía que muestra señales de estancamiento, alto endeudamiento público y baja inversión; y donde- según la encuesta de Critería, los sentimientos predominantes de los chilenos en el mes de aniversario de nuestra independencia son desilusión (39%), confusión (27%), enojo (5%) y donde sólo un 26% dice sentir orgullo de ser chileno ¿Cómo afecta y cómo se plantean los distintos actores políticos, económicos y sociales frente a esta coyuntura?

Con mediciones recientes que muestran un liderazgo de la alcaldesa Evelyn Matthei en la elección presidencial (54%) versus Bachelet (38%) y Kast (21%), La Moneda ha puesto el foco en 1) mantener la unidad del sector para enfrentar con su coalición Frente Amplio lo queda de este mandato, las elecciones parlamentarias del 2025 y un potencial retorno a La Moneda en 2030 bajo la figura del actual mandatario, en un rol de líder regional (posición frente a Venezuela, Guerra en Gaza y en ONU abogando con una reforma estructural del organismo); 2) aprobar dos de las reformas emblemáticas, pensiones y pacto fiscal 3) mostrar resultados en la lucha contra el crimen organizado empujando la aprobación de las leyes de seguridad y dando continuidad a Carabineros con el nombramiento del general Marcelo Araya Zapata como sucesor del ex General Director Ricardo Yáñez Reveco; 4) mantener vigente el ideario cultural valórico, con apoyo al proyecto de aborto libre y eutanasia 5) sacar adelante la Ley de Presupuesto en un clima de división parlamentaria y de negativas cifras económicas (baja en expectativas de crecimiento, fuga de inversión (US\$4.600 millones de Arauco hacia Brasil y detención de proyecto por US\$ 1.800 millones de Colbún en Antofagasta, con un aumento del 2,7% del gasto y priorizando seguridad, salud y vivienda); 6) buscar el reemplazo de figuras claves en el gabinete que renunciarán en noviembre para optar a un cupo parlamentario, lo que abre una discusión sobre cómo el peso que las distintas fuerzas al interior de la coalición oficialista (PC?, ¿Socialismo Democrático, Frente Amplio? ¿DC?) quedarán reflejadas en el próximo gabinete.

En la oposición, aunque las encuestas le son favorables, los efectos del caso Hermosilla- un asesor directo del ex ministro del Interior de Chadwick y vinculado a otras figuras cuestionadas por el caso y que pueden ser objeto de investigaciones judiciales- y el episodio de la USS- que ha levantado una discusión entre la legitimidad de la libertad de contrato con los bordes éticos de ingresos excedidos y la posibilidad de financiamiento político-, amenazan, en opinión de analistas, con afectar los procesos electorales futuros del sector. A ello se agrega lo que algunos líderes de Chile Vamos han señalado como una falta de estrategia para enfrentar los futuros comicios y un potencial gobierno en 2026, expresada en forma contundente por el académico de la U de los Andes y referente intelectual de la derecha Daniel Mansuy, quien señaló en entrevista con La Tercera “La derecha no está preparada ni para ganar la presidencial ni para gobernar”, mientras los partidos que integran Chile Vamos parecen sumidos en la sensación de que la elección está ganada y de que no es tan grave perderla”. La reciente publicación de The Economist muestra, sin embargo, a la Matthei como “la mujer que liderará la contrarrevolución en Chile”, señalando que, mientras antes la ciudadanía probó con en Boric la alternativa de una izquierda juvenil, hoy los electores se inclinarían por “madurez y moderación”.

Finalmente, en relación a los comicios de octubre, el experto electoral Pepe Auth- que tiene a su haber predicho con bastante exactitud algunos de los recientes procesos electorales en el país- entregó su pronóstico respecto a la elección de gobernadores. Su estudio muestra que el Oficialismo ganaría en primera vuelta las gobernaciones de Valparaíso, Los Ríos, Magallanes, Metropolitana y Atacama, mientras la Oposición resultaría triunfadora en Tarapacá, Maule, Ñuble, BioBío, Los Lagos y Araucanía. Las regiones de Arica, Antofagasta, Coquimbo y OHiggins tendrían segunda vuelta.